

LA ACADEMIA CALASANZ

SUMARIO

COSME PARPAL Y MARQUÉS: Honrando a San José de Calasanz, pág. 278.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: El sueño de Calasanz, pág. 281.—RAFAEL OLIVER, SCH. P.: Nieblas históricas, pág. 282.—FRANCISCO SALA ROVIRA: La obra social de San José de Calasanz, pág. 286.—Certamen Pedagógico Calasancio Nacional, pág. 291.—LUIS FORCADA S. DEL CORRAL: Castelar, página 293.—MIGUEL SERRA Y BALAGUER: Breve estudio sobre las distintas representaciones de Venus en el arte antiguo, pág. 297.—PEP CAPTAIRE: Captant, pág. 299.—P. y CLAUDIO VIDAL Y CORTADA: Notas bibliográficas, pág. 299.

BARCELONA

Año XXVI

27 Agosto de 1917



LA ACADEMIA CALASANCIA

— Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura —

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.	. . .	6	ptas. año
Extranjero.	. . .	8	» »
Número suelto	. . .	0'20	»



Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual
se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA
CALASANCIA.



CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —

Hospital, 36 y 38 (frente San Agustín). — TELÉFONO 3.658

Sucursal: **Conde del Asalto, 8 (cerca la Rambla).** — TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.

Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.

Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y en *blanco*, buena tela y superior confección, desde 1'25 ptas.



Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

primera en España Premiaada con cinco medallas de oro
trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortes, 488 y Viladomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior. — BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Única en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las carreras científicas y literarias.

Píldoras Montserrat

del DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico-aperitivo-antibiliosas**, celebradas por tantas eminencias médicas como el primer depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América

1917

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Véase el anuncio en los periódicos diarios.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas) Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona: D. A. Ripol.--Granvía Layetana, 1, bajos



MARCA REGISTRADA

CEMENTO

Portland Artificial

MARCA

"ASLAND"

DE LA

Compañía General de Asfaltos
y Portland **"ASLAND"**

■ ■ ■ ■

PRODUCCIÓN ANUAL: 90.000 TONELADAS

■ ■ ■ ■

Uniformidad y constancia en la composición

■ ■ ■ ■

FABRICADO CON HORNOS GIRATORIOS

■ ■ ■ ■

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

■ ■ ■ ■

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.-Barcelona

Dirección telegráfica y telefónica: "ASLAND"

■ ■ ■ ■

PÍDANSE PRECIOS Y CERTIFICADOS DE ENSAYO



Marca registrada

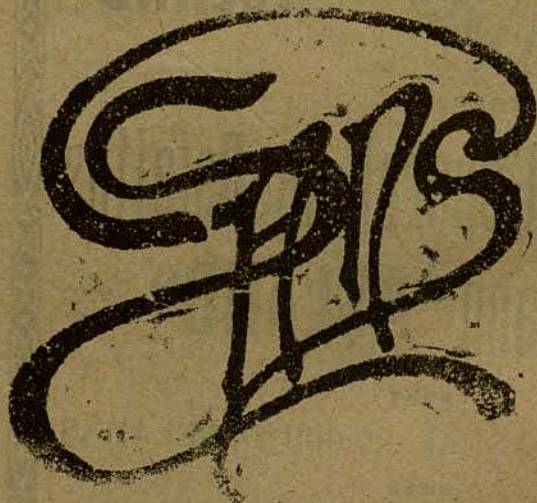
INSTITUTO CRISTIANO DE ARTES DECORATIVAS

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872
— M. DOMINGO PERIS, Escultor —

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Temples; Retablos; Instalación completa de Oratorios. — Precios económicos. Pidanse catálogos y fotografías. — Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona



Camisería y Corbatería

BOQUERÍA, 32

BARCELONA

**Especialitat
en les camises
a mida**

Gran baratura

de preus

GRAN CERERIA



ESPECIALIDAD en velas o cirios y
blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA
LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones:
velas o cirios y blandones estearícos

Resultado completamente nuevo y tan perfecto que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando

una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

Princesa, 40. : Teléfono 428

BARCELONA

LA ACADEMIA CALASANCIA



Fundador: Rdmo. P. Eduardo
Llanas, Escolapio: Consultor de
la Sagrada Congregación del
Indice



La Academia Calasancia
a su inclito Patrono

S. José de Calasanz

insigne fundador

de las Escuelas Pías

y

Primer introductor

de la

enseñanza popular gratuita

en la

sociedad cristiana

Honrando a San José de Calasanz

Lo calasancio de la Academia

Si durante algunos años pudo parecer mi anual tributo a nuestro Patriarca como un obligado deber, siendo así que siempre tuvo el carácter de espontaneidad, hoy sin perderlo, noto en mí como cierta obligación ineludible de hacerlo para mostrar que el espíritu calasancio en que inspiré todos mis actos presidenciales, no ha desaparecido en mí, ni desaparecerá nunca, y de la misma manera nuestra querida Academia no claudicará jamás de su filiación escolapia.

Que ello es así lo podrían atestiguar varios hechos, y son muchos los académicos que depondrían, aseverando que en períodos calamitosos de persecución o indiferentismo, de animadversión o mala voluntad, cuando ha habido momentos en que parecía que era ocasión de tomar nuevos rumbos u orientaciones no ha querido la Academia jamás renunciar a su carácter, y si alguno no se conformó dejó de ser compañero nuestro, porque no se había identificado con el espíritu calasancio.

Y el obrar así era obrar racional. Los hombres y las instituciones, todo ser que tiene algo de racional y moral, no puede renunciar a su historia; su pasado es la base del presente que lo enlaza con el porvenir, y olvidar el pasado es destruir sin fin práctico alguno. Sólo pueden olvidar su pasado los inconstantes, los claudicadores, los que sin rumbo medran, los que hoy son para mañana no ser. Hasta los prevaricadores, los que tienen un pasado lleno de culpas no pueden olvidarlo, pues recordándolo enmiendan y deshacen errores, y fundan virtudes sobre vicios y nacen flores donde no había más que cieno y el cieno se convierte en tierra fértil.

Por esto, cuando se han querido introducir innovaciones en el modo de ser de nuestra amada asociación, los académicos calasancios lo hemos meditado, discutido, estudiado, y siempre lo que nos ha servido de norma ha sido el pensar si progresando, renegábamos de nuestro origen y matábamos nuestro ser inconscientemente, si claudicábamos, en una palabra, del espíritu calasancio que nos había dado vida.

Conviene afirmar cada vez más esta esencia de nuestra existencia, este espíritu que nos alienta y en el presente año en que S. S. el Papa Benedicto XV nos ha recordado el tercer centenario de la fundación de la Escuela Pía con el más elocuente panegírico de la benemérita Orden del gran Calasanz, me parece que no es superflua ni fuera de lugar esta ratifica-

ción de lo calasancio de la Academia, y al sentarla honramos de este modo al gran Patriarca español.

Por lo que se refiere a mi persona, puedo afirmar categóricamente que lo he sentido este espíritu calasancio de la Academia. No había obras postescolares en la Escuela Pía, y el queridísimo y nunca olvidado P. Llanas unió a sus talentos de sabio, las cualidades de gran educador, pensando y creando esta obra postescolar nuestra, única durante varios lustros, la única constante y sin lagunas en la historia de más de un cuarto de siglo, y que continúa siendo la única obra postescolar por excelencia, además de ser algo más que sólo esto. Y al fundar el P. Llanas la Academia Calasancia, lo hizo como creó el secular Instituto Calasancio nuestro Santo Padre: sin mirar procedencias, llamando a todos con tal de que hicieran profesión de fe ortodoxa, practicasen como católicos convencidos y hermanaran la piedad con las letras.

Claro está que en la esencia de nuestra institución está algo que, muchos que debieran conocerlo, no lo han comprendido, tal es que las filas de académicos estén nutridas principalmente por alumnos y discípulos de la Escuela Pía, pero no quiso el P. Llanas, no quisieron los fundadores de la Academia, ¡para ellos nuestro agradecimiento profundo!, que estuvieran sus puestos cerrados a los que no habíamos tenido la suerte de tener por maestros a los PP. Escolapios, y así pudimos formar parte de ella algunos que tras poco tiempo amamos lo que antes desconocíamos, y nos compenetramos tanto con el modo de ser y de pensar de la Escuela Pía, que la considerábamos como nuestra educadora y maestra.

No hace mucho en las páginas de esta Revista, personas queridísimas, amigos del alma, han recordado mi ardiente espíritu calasancio y yo aseguro que si lo tengo es por haber sido académico de la Calasancia y tal vez no lo tendría si sólo hubiera sido antiguo alumno. Y como yo, otros muchos que no han sido discípulos de la Escuela Pía y son beneméritos académicos y viven hermanados con aquellos otros ilustres y ejemplares compañeros que han continuado amando a la Escuela Pía por haber formado parte de la Academia, ya que en la continua labor de ésta no han dejado de saturarse un solo instante del atractivo modo de ser que San José de Calasanz dió a su orden.

La Academia Calasancia, que es fruto espontáneo de la Escuela Pía, y cuyos individuos están animados del pensamiento de San José de Calasanz de cultivar las ciencias y las letras como armas poderosísimas de la Fe, tiene un modo de ser idéntico a su madre y hasta su historia se parece a la del Instituto Calasancio. Cuando nadie pensaba en universalizar la enseñanza; cuando a nadie se le había ocurrido contribuir al mejoramiento moral y religioso de la sociedad por medio de

una sana educación de la niñez, San José de Calasanz fué el gran propulsor de la instrucción popular, y su ejemplo fué seguido luego por otras Ordenes religiosas, por Corporaciones civiles, por los mismos Estados; cuando nadie pensaba en que era necesario que al lado de juventudes católicas y congregaciones y cofradías, hubiera academias de jóvenes que se prepararan y adiestraran para intervenir en la acción social, la Escuela Pía pensó en ello y fundó nuestra Academia Calasancia y desde entonces Ordenes religiosas, juventudes, entidades políticas y hasta las mismas corporaciones oficiales con la hace poco tan cacareada extensión universitaria, quisieron establecer estas academias, pero no habrá aún ninguna que haya perdurado como la nuestra y que con tanta constancia y solidez haya cultivado las ciencias y las letras por medio del apostolado oral y escrito.

Y ha sido tan eficaz y tan positiva la labor calasancia de la Academia, que sin dejar de ser asociación para jóvenes es respetada y querida por corporaciones académicas de hombres y forma parte del elenco cultural barcelonés, y valiéndose de ello la Academia, ha hecho en distintas ocasiones que se admirara y se ensalzara públicamente por hombres ilustres al Santo de los niños.

Recordemos los dos certámenes celebrados: el de 1898 para conmemorar el III centenario de la fundación de la Escuela Pía en el histórico Salón de Ciento, arca de todas nuestras glorias, en que después de haberse repartido valiosísimos premios donados por el Pontífice, las personas Reales, los Cardenales y Obispos españoles, las autoridades todas de Barcelona en número de 26, cerró la fiesta el Alcalde de Barcelona, y el más reciente cuando nuestras bodas de plata en que después de galardonar con un número parecido de premios cedidos por las mismas personalidades, en el Paraninfo de nuestra Universidad, alma mater de la cultura catalana, el Rector de aquella también puso broche de oro al acto.

En la Casa de la Ciudad y en la Universidad de Barcelona, la Academia Calasancia congregó a la intelectualidad catalana para entonar himnos de alabanza a San José de Calasanz y a su obra la Escuela Pía, y es que cada vez que quiere mos-

Estadística de Asociaciones.—El Instituto de Reformas Sociales ha elaborado una obra, que, aunque incompleta, viene a llenar una verdadera necesidad social. Las Asociaciones que llenan la Estadística recientemente publicada son las de patronos y obreros, las de ahorro, cooperación y previsión, y bien puede llamarse una Estadística elemental.

Según esta Estadística, el número de Asociaciones es actualmente de 18,986, sin contar unas 150 que el Instituto admite como inclasificables. El Centro de España aparece con 5,660 sociedades; Andalucía y Levante con 4,973; Cataluña con 4,165; y el resto de España con 4,188.

trarse la Academia con todas sus energías y vitalidad, no puede olvidar a su madre ni al Santo que le ha dado su nombre.

Ello es lógico y prueba lo que antes he escrito: somos racionales y queremos honrar nuestro nombre sin empañar nuestra historia. Podrán postergarnos, a veces; podrá haber ráfagas que pretendan esparcir las hojas de nuestra existencia, pero nada podrán los vaivenes de la vida contra nuestro árbol que es ya roble y que vivirá sin injertos, con una única savia, la primera, la que le ha dado la Escuela Pía, la que se nutre con las fuertes raíces de piedad y letras, y que recibe continuamente las bendiciones del Santo Patriarca de los niños, al que nos ha enseñado a amar la Academia, al que nos ha enseñado a invocarle diariamente con el título de Padre.

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

Académico Honorario.



El sueño de Calasanz

Dormido en humilde lecho,
de pobres pajas formado,
está José recostado,
bajo pobrísimo techo,
por la labor fatigado:

No turban su dulce sueño
ambiciones mundanales;
son otros sus ideales;
el mundo entero es estrecho
para sus sueños reales.

Nacido de noble cuna,
pudo, sin duda ninguna,
soñar conseguir riquezas;
pudo soñar con grandezas,
mas otra fué su fortuna.

No sueña ceñir espada
para conquistar el suelo;
es la Cruz todo su anhelo,
es su arma idolatrada
para llegar hasta el cielo.

No sueña con los laureles
que ha cortado en los verjeles
la espada de la victoria;
se va mejor a la gloria
ciñendo espinas crueles.

No sueña con que la fama
su nombre ilustre pregone,
porque la voz que lo aclama
por los aires se derrama,
y el cielo azul no traspone.

Pues si es su cuerpo de arcilla,
la luz del genio en él brilla,
y late fuerte en su pecho,
porque todo lo halla estrecho
un corazón sin mancha.

Y alas el genio le dió
para volar hasta el cielo;
por eso se remontó,
y de lo alto contempló
la pequeñez de este suelo.

Por eso, al soñar durmiendo,
de su labor fatigado,
parece como existiendo
fuera del mundo, extasiado,
y en otro mundo viviendo.

Contempla una gran Señora
cercada de resplandores;
a sus pies un niño implora
los celestiales favores
que en sus manos atesora.

Contempla grandes legiones
de esforzados campeones,
que llevan por todas partes
desplegados estandartes,
conquistando las naciones.

Contempla con gran consuelo
coros de niños pasar,
sin que los pueda contar;
más que estrellas en el cielo,
más que arenas en el mar.

Contempla un alcázar santo,
albergue de la inocencia,
donde va a beber la esencia
del néctar más sacrosanto,
de la piedad y la ciencia.

Contempla resplandecientes
mil campeones valientes,
con la frente coronada,
como estrellas refulgentes
de la bóveda azulada.

Y al despertar, presuroso,
vacilando se levanta;
que está de saber ansioso
una visión que le espanta,
un sueño tan misterioso.

Como un artista inspirado
quisiera en lienzo estampar
el cuadro que ha contemplado,
mas desmaya al empezar,
porque tan grande lo ha hallado.

Pero una voz de los cielos
le dice suave al oído,

estando otra vez dormido,
que de tiernos pequeñuelos
por Mentor le han elegido.

Que tiene por protectora
una celestial Señora,
llamada Virgen María,
que será siempre su guía
en su labor bienhechora.

Que habrá en el campo lozano
que cultive con su mano,
más frutos que ansiar pudiera,
más flores que en primavera,
más espigas que en verano.

Que solícitos obreros,
como enjambres verdaderos,
han de formar la colmena,
donde fabriquen certeros,
la miel del saber más buena.

.

Y del Tíber a la orilla
la Escuela Pía esplendente
se levantó de repente,
y en el celeste azul brilla
como un astro refulgente.

Y tres siglos ha que existe
esa inmortal Obra Pía;
es su escudo el de María.
La acción del tiempo resiste
la visión del que dormía!!!

VICENTE MIELGO, SCH. P.
Tafalla, Agosto, 1917



Nieblas históricas

Así como en la historia de cada nación aparecen de cuando en cuando ciertas épocas más o menos confusas y nebulosas que obligan al historiador imparcial a pararse un momento, como para orientarse en la apreciación exacta de los hechos que en ellas se narran; así también se encuentran ciertas nebulosas en las biografías de casi todos los hombres insignes, nebulosas que ocultan a la vista del más perspicaz observador una gran parte de la verdad histórica a ellas referente.

Y no es que se hallen vacíos misteriosos en los cuales aparezca la existencia como en un estado cataléptico, por decirlo así, sino verdaderas nieblas en cuyo interior se ve palpar la vida y desarrollarse la existencia, pero sin que nos sea dado tener de esos fenómenos un concepto claro, preciso y cabal.

Entonces aparece la tradición. Por la tradición se admiten como corrientes y ciertos algunos de los hechos que integran la historia patria o la vida de un hombre, sin que el más tenue documento venga a corroborar fidedignamente aquellos hechos, y no obstante costaría muchísimo y en muchas ocasiones resultaría temerario pretender desgajar con mano irreverente estas ramas, al parecer tan bellas y lozanas, del árbol biográfico.

De esos defectos, de esas, que hemos llamado nieblas históricas, no se halla del todo exenta, desgraciadamente, la biografía, por otra parte fecunda y admirable, de N. S. P. José de Calasanz.

Ya en 1912, nuestro buen amigo y pacientísimo investigador, Don Agustín Coy, Capellán 1.º del Ejército, publicó en esta misma Revista un artículo titulado *El apellido Calasanz*, en el cual, fundándose en algunas circunstancias históricas y geográficas, sospecha que el verdadero apellido debiera ser el de *Calasans*.

Pero el punto oscuro, al que queremos llamar hoy la atención de nuestros lectores, es la venida de S. José de Calasanz a Barcelona para dirimir un pleito famoso entre dos poderosas familias, al rededor de las cuales parece que se habían formado dos bandos, que amenazaban venir a las manos. Este viaje de S. José de Calasanz a Barcelona lo fijan todos los historiadores en el año 1591, siendo el venerable José de 34 años de edad y ocupando en la diócesis de Urgel el cargo de Vicario General, en tiempo del Obispo Capilla.

He aquí cómo refiere este suceso el sabio y piadoso Canónigo de Marsella, Timon David, en su magna obra *Vida de San José de Calasanz*:

«Un caballero joven de Barcelona, en el ardor de su pasión, había secuestrado a una noble señorita, desposada con un joven de su clase. Armáronse, por un lado los padres y los amigos de la joven y de su desposado para vengar la afrenta inferida a las dos familias, y por otro lado, armáronse también los amigos y la familia del raptor para defenderle. Estaba así dividida la ciudad en dos bandos que amenazaban inundarla en sangre, pues conocidos son el valor y el orgullo que eran característicos de la nobleza española. Asustado el Rey ante el sesgo que tomaban los acontecimientos, y comprendiendo que sería desconocida su autoridad por gentes que creían cumplir con un deber de honor, mandó al Obispo de Urgel que, puesto que había sabido restablecer un orden tan completo en la Diócesis de Urgel, hiciera lo propio en la Capital del Principado.

El Ilmo. Sr. Capilla, que debía todos los éxitos a nuestro Santo, lo llamó al punto, le comunicó las órdenes del Rey, le encargó aquel delicado negocio, y José, habituado a ver la voluntad de Dios

en la de su Obispo, partió inmediatamente en lo más crudo del invierno, atravesando ventisqueros y toda clase de peligros, sin más compañía que un sirviente.

Siguiendo siempre su método, se dirigió José primeramente a Dios con las más fervientes oraciones, y en seguida a los jefes enemigos, y sin discutir los agravios de gentes tan apasionadas, les pidió sólo y obtuvo un armisticio por algunos días. Lo principal era ganar tiempo para llevar a los jefes momentos de calma. En aquellos días estuvo elocuente, patético, dió a conocer tales proyectos, expuso tales razones e indicó tales medios, que al fin obtuvo una paz sólida, haciendo que el burlado pretendiente se casase con la hermana del raptor, mientras que éste se casaba con la joven secuestrada que no podía ya convenir a la primera alianza proyectada. De esta manera, gracias a aquél ángel de paz, se sucedieron en Barcelona las alegrías de dos matrimonios a los terrores que hacía algún tiempo dominaban en aquella ciudad asustada.

Sin duda alguna, este pasaje de la vida de N. S. P. es sumamente simpático y revelador de las altísimas y maravillosas cualidades con que Dios quiso adornar a un varón tan excelso; pero así y todo creemos firmemente que la corona que aureola la venerable figura del gran Patriarca no necesita de esas perlas cuyo valor y legitimidad, no están bien determinados, cuando son tantas y tan sumamente valiosas las que en ella brillan y centellean.

Por lo demás, nosotros no negamos el hecho, que por otra parte quisiéramos ver completamente dilucidado y definido; pero no queremos ocultar la extrañeza que nos ha producido siempre no hallar en los anales de nuestra historia la más tenue huella de suceso semejante.

¿En qué documento de la época se fundó el primero que describió el hecho? ¿Qué fundamentos tuvo para aseverarlo? ¿Qué testigos depusieron la verdad de semejante suceso? Mucho nos tememos que la narración de este episodio sea debido más al entusiasmo y cariño del autor por la grandiosa figura del héroe que a la más estricta imparcialidad, que ha de ser la cualidad preeminente del historiador.

Ha habido quien ha señalado el carácter de aquellos dos bandos, afirmando que se trataba de los *nyerros* y *cadells*, sin tener en cuenta que su existencia corresponde a la época del bandolerismo en Cataluña, en la cual se hizo célebre aquel Pedro Rocaguinarda, transformado en Roque Guinart por D. Miguel Cervantes. Aunque parece cierto que esos bandos nacieron en el siglo XIII, no lo es menos que durante los siglos XIV, XV y XVI apenas se tiene noticia de ellos, siendo en tiempos de Felipe III y en la década 1610 a 1620 cuando vuelve a hablarse de ellos en la historia del bandolerismo catalán.

Lo cierto es que ni en la *Historia de Catalunya*, de D. Antonio Bofarull y Brocá, ni el *Manual de Novells Ardits*, ni en la

obra de D. Narciso Feliu de la Peña y Farell, titulada *Anales de Cataluña*, ni en ninguna de nuestras Crónicas, hemos podido hallar la menor noticia, no ya del viaje de San José de Calasanz a Barcelona en nombre del Rey para una misión importantísima, pero ni siquiera el menor dato referente a aquella diferencia u hostilidad, que necesariamente habría de llamar poderosamente la atención de los historiadores y cronistas.

Tampoco se halla relación alguna de semejante episodio en la magnífica obra titulada *Rúbriques de Bruniquer, Colecció de Documents històrics inèdits de l'Arxiu Municipal de la Ciutat de Barcelona*, a pesar de enumerarse pròlijamente en ella sucesos de muy relativa importancia y año por año.

Así en el capítulo *Vengudas de reys y altres persones*, se encuentra la siguiente apuntación: *A 11 de Noembre 1591, Embaxada de quatre Ecclesiastichs del Consili Provincial de Tarragona; vingué a Consellers pregantlos se interposan ab S. M. per lo sucès de Aragó que lo Rey trameté allà exércit per la revolució quey hagué per lo cas de Antonio Pérez.*

Es la única noticia que da de los sucesos de este año.

En el capítulo *Contencions y Debats*, se lee: *A 5 de Abril, a 5 de Octubre y a 13 de Dezembre 1591, se veu que Guillem Stas, flamench, pres, fou tret de Cathalunya, a que los Deputats y Consellers contradigueren y fou restituhit, com apar ab las instruccions de cert Embaxador tramés al Virrey a Tarragona, de qui li feyan gracies quel hagués fet tornar.*

Otras tres citas hay correspondientes a los días 6 de Julio, 18 y 25 de Agosto y 5 de Octubre del mismo año, que nada tienen que ver con nuestro objeto.

En el capítulo *Rixes, Bregues, Desafijs*, en que parece debiera hallarse alguna noticia del suceso que comentamos, no hemos sabido ver el menor indicio.

De todo lo cual deducimos, no la falsedad del pasaje en cuestión, sino más bien la necesidad de estudiar a fondo los hechos referentes a la vida de un hombre, de documentar las aseveraciones, de dilucidar las dudas, de despejar, en una palabra, las nieblas que empañan el cielo purísimo de una historia, por otra parte tan grande, tan admirable y tan intensamente simpática como la de Nuestro Santo Patriarca José de Calasanz.

¿Habrá un documento que pruebe la verdad de este hecho? Nosotros creemos que existe y que habrá sin duda quien sea más feliz que nosotros; pero hoy debemos confesar que no hemos podido encontrarlo, sin que quiera esto decir que cejamos en nuestro empeño.

Quizás en otra ocasión volvamos insistentemente sobre este asunto.

RAFAEL OLIVER, Sch. P.
Director de la Academia

La obra social de San José de Calasanz

1597-1917

Docete omnes gentes

Permitásenos al empezar esta crónica, hacer una confesión. Nunca el cronista había escrito el panegírico de ningún santo. Y hoy al intentarlo, comprende que es más difícil cosa de lo que a primera vista parece, revestir el asunto de cierta novedad.

Porque se ha escrito tanto y se ha hablado tanto sobre todos ellos! ¿Qué vamos nosotros a decir que resulte nuevo? Es la eterna dificultad de los oradores sagrados: lo apurado del tema.

Y no obstante, creemos que existen referentes a los santos muchos lugares comunes, muchas prevenciones y falsos conceptos que conviene aclarar. Porque es costumbre corriente y generalizada la de considerar santos y santas, bajo un aspecto de uniformidad fundado en la comunidad de su misticismo.

Observadlo. De este o aquel escritor, de tal o cual personaje histórico, existe siempre generalizado un concepto acerca de su personalidad, que será errónea, si se quiere, pero que cuando menos, acostumbra a dar de un modo bastante aproximado el rasgo característico y distintivo de su carácter. Y así se os dirá de César que fué un conquistador, y de Colón, un descubridor, y de Cervantes un escritor y de Rousseau un materialista. De un santo, no; de un santo se os dirá solamente que fué un místico, o que fué... eso: *un santo*; todo lo más se os explicará que fundó la orden de religiosos que recuerda su nombre. Pero de su actividad, de la labor realizada, el vulgo no os dirá nada o casi nada.

Ved lo que con el propio S. José de Calasanz ocurre. Todas las estampas y cuadros que hemos visto del Padre José, nos representan un anciano venerable sacerdote, en cuya frente trazó Dios un designio; un anciano con su rostro bondadoso, con su mirada inteligente, cana la barba, la frente despejada y surcada de arrugas, y mostrándonos con el índice de la mano derecha un libro que sostiene con la izquierda. En otros grabados se le ve cobijando con su manto a un niño, al que acompaña a su escuela.

Muy bien todo. Conformes de toda conformidad en que fuese un gran místico que subyugado por ese algo santo y puro de la infancia, que denominamos su candor, se convirtiese en su mentor y guía. Pero es preciso no olvidar que S. José de Calasanz, antes que acompañar a los niños a la escuela, tuvo que empezar por fundar esa misma escuela. Y así no fué sólo un religioso y un maestro, fué un fundador y antes que un fundador un sociólogo. Y además

un pedagogo y sobre todo un psicólogo. ¿Cómo, si no, sin ser psicólogo hubiese podido ser un pedagogo?

Y S. José Calasanz, por todo y sobre todo, tuvo que ser un luchador, para llevar a cumplido fin y práctica realización su obra admirable.

Y en este trabajo de fundación—el más desconocido e ignorado—¡qué de penas, qué de sinsabores, qué de fatigas, hasta alcanzar ver realizada la obra que su entendimiento concibiera, que su fervor religioso deseara y que le inspirara su ardiente amor a la infancia pobre y desvalida!

Por esto también afirmábamos antes que se tiene un concepto equivocado del carácter y personalidad de los santos. Y he aquí cómo el P. José a quien consideraban los iniciados como un gran pedagogo y el vulgo como un religioso sólo dedicado a la piedad y a la enseñanza, nos resulta un caballero del ideal, un paladín incansable de la fe, verbo de una creencia, apóstol de la niñez y maestro de maestros que supo luchar y supo vencer.

Tengamos memoria—que de ella ha dicho Quintiliano que es el manantial de ciencia—y recordemos la labor pedagógica y con ella la eminentemente social llevada a cabo por San José de Calasanz.

Y al recordarla y al considerarla, el precepto del Divino Maestro a sus apóstoles se destaca vigoroso en nuestra mente y de la mente pasa a la pluma: *Enseñad a todos los pueblos y naciones*. Y al instante recordamos también una frase de Leibnitz: *los pueblos se forman en los escaños de las escuelas*. Y después pensamos que San José de Calasanz, fué el primero que dió a la sociedad escuelas que propiamente pudieran llamarse tales. Estas solas consideraciones nos muestran ya con claridad limpia de toda barda cuál fué la magna obra del sabio fundador de la orden calasancia y de la que a partir de la primera mitad del siglo XVII arrancan todas esas manifestaciones de las juventudes intelectuales cristianas, que han sido los más firmes soportes y las más seguras columnatas de los modernos Estados.

Hemos citado más arriba una frase de Leibnitz; permítasenos aquí recordar otra de Bacón, quien dijo que *«haciéndose dueño del magisterio se dominaba todo el mundo»*; y bien pudo añadir que si este dueño era cristiano, le salvaba.

Ved, pues, cuál fué la obra luminosa y sublime del insigne hijo de Peralta de la Sal, que lozana y espléndida se ha propagado a través de los tiempos, para salvar a la niñez, educar a la juventud y con ellas educar y salvar a la sociedad.

Con brillante oratoria y acertada palabra, dice un querido compañero y notable publicista contemporáneo—Burgada y Juliá—que «la Escuela Pía vino en la primera mitad del siglo XVII, parece como que a preparar las juventudes para hacer frente a la revolución que se avecinaba. Estalló la revolución con todas sus fuerzas, precisamente en aquella nación donde nunca puso sus plantas la

Escuela Pía. Aquella revolución debía tener su transcendencia, aquella revolución no era solamente un movimiento político; era fruto de una preparación intelectual; la revolución francesa fué la necesaria resultante de la Enciclopedia. En la política debía influir con más o menos fuerza en Europa como ha influido; y en lo intelectual debía influir todavía mas. Parece que la misión de la Escuela Pía fué que los hombres cristianos llegasen preparados en aquel lema primero en el mundo de «*La ciencia para todos*», la ciencia distribuída entre los pueblos; parece que era la de adoctrinar a ese mismo pueblo haciendo de él un pueblo intelectual y cristiano, para oponerse a la revolución de aquellos hombres enciclopedistas y de aquellos hombres asesinos de los últimos años del siglo XVIII. Y si bien aquella revolución se produjo, y si bien experimentamos sus efectos, el éxito del esfuerzo cristiano debemos apreciarlo, pensando en lo que hubiera sido de Europa, sin esa preparación de la juventud cristiana para resistirla.»

Y es que San José de Calasanz tenía conciencia clara de la misión sublime que le había sido confiada, del designio trazado en su frente por el dedo de Dios, y por él y sólo por él, rechaza las más altas dignidades eclesiásticas que en atención a sus grandes méritos se le ofrecían, como si presintiese la necesidad de preparar con su esfuerzo a la juventud, para oponerla a los errores de la futura revolución.

La concupiscencia y la degeneración de costumbres hacían peligrar la fe y con ella la salvación de la sociedad en aquellos últimos años del siglo XVI y primeros del XVII. Y en tanto que toda carne y toda sangre hervían en sed de deleites y de placeres sensuales, en todo cerebro se hallaba la semilla del error a vóleo esparcida, esperando el momento propicio para desarrollarse convenientemente, y desquiciar hasta lo que más sólido parecía en sus cimientos.

Y San José de Calasanz, pensando, según nos dice él mismo en sus *Constituciones*, que «si a los niños se les educa con diligencia desde los primeros años en piedad y letras, una feliz carrera para el resto de su vida hay que esperar seguramente, además de hallarse basado en ello el bienestar de la República cristiana», frente a la descomposición de la sociedad de su época, frente a aquella civilización tan pródiga en aberraciones tanto más aplaudidas cuanto más monstruosas, supo oponer toda la gama infinita y suntuosa de su admirable talento pedagógico y sociológico, y con él, el valladar de una juventud fuerte de cuerpo y sana de espíritu, educada en los principios incommovibles, siempre antiguos y siempre nuevos, de la verdad y de la religión, principios en que de tan brillante modo cimentó en su obra y que son otros tantos faros salvadores y espirituales de la raza. «*Piedad y Letras*», eso es—según frase—atender a la piedad sin olvidar las letras y atender a las letras sin emanciparlas de la fe.

¡Piedad y Letras! Piedad, porque la sociedad sin ella, sin la fe,

sin la misericordia, sin el santo amor y temor de Dios, es imposible; porque sin ella nada hay puro, todo está empañado por el aliento fétido de nuestro egoísmo y de nuestro egotismo; porque—como decía el malogrado Sr. Obispo de Vich, el Dr. Torras y Bages—todo lo que no está en Dios está muerto; letras; para responder a la ignorancia con la sabiduría, a la falsedad con la verdad, a la inercia que degenera con el trabajo intelectual que es la vida, al protestantismo que es negación, con el catolicismo que es afirmación, para que la sabiduría no se halle solo en manos de los ateos, ni pueda llegar nunca el día en que sea una realidad, lo que con frase volteriana—que el tiempo ha desmentido—afirma un personaje de «*Nôtre Dame*» de Víctor Hugo, señalando la imprenta, mirando la catedral y diciendo que—*Esto* (1), *matará a aquello* (2).

Pero, por fortuna, el lema de Piedad y Letras es la norma que aun hoy día tiene la venerable Orden Calasancia, grabada en cada una de sus escuelas y en la mente de cada uno de sus alumnos, como timbre de gloria y honorable blasón de su cristiana y pura raigambre.

Es admirable la fe que San José de Calasanz tenía en su obra. Ni el canonicato de Urgel, ni el de Barbastro, ni el de Sevilla, ni el de Sigüenza, ni el arzobispado de Brindis en Nápoles, ni siquiera el capelo cardenalicio que le ofreció el Papa Paulo V, fueron estimulantes suficientes para que abandonase el camino que para el cumplimiento de su misión se había trazado, y antes que vestir la púrpura de cardenal, prefiere recorrer las calles de la Ciudad Eterna, invitando a los padres para que lleven sus hijos a la escuela que él, en 1597 había fundado en el seno mismo de la cristiandad, en la capital del mundo católico y bajo la sombra próxima, inmediata y eficaz del Sumo Pontífice. Y las palabras que les dice, no pueden ser más convincentes: *Por el amor de Dios, enviad a vuestros hijos a la Escuela Pía de Santa Dorotea, que allá encontrarán lo que les conviene*, esto es: Piedad y Letras.

Mas para comprender toda la importancia social y la inmensa transcendencia de la obra de San José de Calasanz, debe tenerse muy en cuenta que la escuela que él fundara en 1597 *fué la primera escuela gratuita de Europa*, y acaso también la primera del mundo.

Es, hablando de ella y de él, que el abate Gaume afirma que «Dios sacó de los infinitos tesoros de su misericordia, uno de esos hombres raros que reserva a los pueblos y a los siglos que quiere salvar» y que nuestro Santo «dirigió sus paternales miradas hacia la infancia, tanto más digna de sus ternuras cuanto es más débil, y se halla más expuesta a la seducción de las malas doctrinas».

(1) La imprenta.

(2) La catedral.

Y aun hoy, la magna fundación del P. José no ha muerto, sino que perdura solícitamente cuidada con todo amor, todo afecto, todo cariño y toda solicitud, por los hijos del Maestro, los RR. PP. Escolapios, continuadores legítimos y únicos de su obra. Y yo digo que la longevidad de una obra, es siempre una prueba o cuando menos, una muy poderosa presunción en favor de su bondad.

Nadie como los venerables sacerdotes de la Escuela Pía saben aunar en la mente de sus discípulos aquellas dos ideas madres de piedad y letras, en un tan íntimo consorcio y en un tan dulce matrimonio, que es ciertamente admirable. Tanto es así, que cuando el P. Claret se dirigió a tomar posesión de su diócesis en la perla de las Antillas, dijo a un superior de la Orden Calasancia que: «Lo primero que pediría a S. M. la Reina, sería que hubiese en Cuba Colegios de las Escuelas Pías.

Oíd ahora lo que decía y el cuadro que pintaba Chateaubriand; relacionadlo luego si os place con otras palabras de un moderno sociólogo—L. V. Stein—y ello podrá daros una idea bastante aproximada de la importancia de la obra en cuanto hace referencia al progreso espiritual de los pueblos, y de su inalterable y perfecta conservación por los continuadores de la misma.

Habla Chateaubriand: «El *Benedictino*, que todo lo sabía, el *Jesuita*, que conocía la ciencia y el mundo, el *oratoriano* y el *doctor de la Universidad* son acaso menos acreedores a nuestra gratitud que aquellos humildes religiosos que se habían consagrado a la enseñanza gratuita de los pobres. Los clérigos regulares de las Escuelas Pías se habían obligado a enseñar por caridad a leer y a escribir al pueblo bajo, principiando desde el abecedario, aritmética y cálculo, hasta saber llevar los libros en casa de comercio y oficinas. Siguen aún enseñando no sólo la retórica y la lengua latina y griega, sino que además tienen en algunas ciudades cátedras de Filosofía y Teología escolástica y moral, de matemáticas, de fortificación y de geometría... Al salir los alumnos de su clase, regresan por cuadrillas a su casa, acompañados de algún religioso, para que no se distraigan en jugar por la calle y pierdan el tiempo. Siempre es sumamente admirable la sencillez de estilo, y cuando va unida, por así decirlo, a la sencillez de los beneficios, llega a ser tan admirable como interesante».

Habla Stein: «Sin una enseñanza elemental bien organizada

Otro Certamen escolar.—Se nos ha remitido el cartel del Certamen escolar en conmemoración del Centenario del P. Francisco Suárez. Como no nos es posible publicarlo en este número, lo hemos expuesto en nuestro local social a disposición de los señores académicos que quieran presentarse al concurso. En nuestro número próximo procuraremos publicarlo, como se nos pide.

no hay progreso posible, pues falta un lazo de unión entre las diversas clases, y la lucha entre ellas adquiere una crueldad que, en vez de producir el deseado bienestar, acaba con el despotismo».

Y ahora, lector, cuando veas una estampa con un anciano venerable sacerdote en cuya frente trazó Dios un designio, un anciano con su rostro bondadoso, con su mirada inteligente, cana la barba, la frente despejada y surcada de arrugas y mostrándonos con el índice de la mano derecha un libro que sostiene con la izquierda, piensa que aquel hombre no fué sólo un pedagogo, o un místico o un religioso, sino que fué también un luchador, un maestro y un experto sociólogo.

FRANCISCO SALA ROVIRA

Presidente de la Sección de Publicaciones.



Certamen Pedagógico Calasancio Nacional

con motivo del tercer Centenario de
la fundación de las Escuelas Pías

TEMAS DEL CONCURSO

Premio de S. M. el Rey (q. D. g.), al tema:

LA PEDAGOGÍA CALASANCIA Y ESPAÑA

Actuación de la Escuela Pía española en la Pedagogía nacional.

Premio de la Serenísima Infanta D.^a Isabel de Borbón, al tema:

LA PEDAGOGÍA CALASANCIA Y EL NIÑO

La Ciencia pedagógica recibe toda su fuerza y todo su valor del análisis psicológico. Ensayo de Psicología del niño.

Premio del Excmo. Sr. Cardenal Alfonso M.^a Mistrangelo, Sch. P., al tema:

LA PEDAGOGÍA CALASANCIA Y LA IGLESIA

San José de Calasanz fué el primero que al introducir de un modo directo la enseñanza del Catecismo en la Escuela, la concibió como un arte y una ciencia que tiene sus leyes y su método. Ensayo de una Pedagogía del Catecismo.

Premio del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, al tema:

LA PEDAGOGÍA CALASANCIA Y LAS CORRIENTES PEDAGÓGICAS MODERNAS

Caracteres que hoy distinguen la Pedagogía y enseñanza escolapias, y orientaciones nuevas que se inician.

Premio del *Rdmo. P. Vicario general de las Escuelas Pías de España y Ultramar*, al tema:

LA PEDAGOGÍA CALASANCIA Y LA VERDADERA CIENCIA

San José de Calasanz en su vida individual y en su obra de las Escuelas Pías, enseñó y practicó la Ley fundamental de la Sociología, a saber: El amor es la única fórmula de conciliación entre la autoridad y la libertad.

Premio del *Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Benlloch, Obispo de Urgel, Príncipe de Andorra, discípulo predilecto de las Escuelas Pías*, al tema:

LA POPULARIZACIÓN DE LA PEDAGOGÍA CALASANCIA

¿Qué debe la Pedagogía a San José de Calasanz?

I. La popularización de la enseñanza. Quién es su verdadero fundador y beneficios que ha reportado a la sociedad.

II. La graduación de escuelas en la enseñanza primaria. Estudio crítico-histórico de su origen verdadero.

III. La institución de los sistemas de enseñanza mutuo y colectivo, ¿Qué fundamentos hay para atribuir a la obra de San José de Calasanz su introducción y propagación?

IV. La «Pedagogía del Amor», obra clásica y característica de la Institución Calasancia y fundamento de su sistema educativo. Influencia que ha ejercido en la regeneración de la Pedagogía católica.

Premio de la *Mancomunidad de Cataluña*, al tema:

L' ESCOLA PIA I CATALUNYA

Procés històric i social de l' acció educativa de l' Escola Pia a Catalunya.

OBSERVACIONES

Los trabajos que se presenten, habrán de ser entregados en el Real Colegio de S. Antón de Barcelona (Ronda San Pablo, n.º 60) hasta el día 1.º de noviembre próximo, en que quedará cerrado el plazo de admisión.

En el acto de la entrega se les dará el oportuno recibo, que podrá servir después para recoger los trabajos no premiados.

Los trabajos deberán de ser inéditos, sin la firma del autor, y el que opte al premio de la Mancomunidad de Cataluña habrá de ser escrito precisamente en catalán.

Cada trabajo deberá ir acompañado de un sobre que contenga el nombre de su autor y las señas de su domicilio, con el título del lema escrito en la parte exterior.

La lista de los recibidos y todos los avisos y noticias referentes al Concurso, irán apareciendo oportunamente en los periódicos de la localidad.

La distribución de los premios se verificará de un modo solemne en el próximo mes de noviembre, en que se celebrarán las fiestas del centenario.

El Jurado se reserva el derecho de publicar en el *Libro de Oro* conmemorativo de las fiestas, los trabajos premiados, y aun aquellos que sin haber obtenido premio, los juzgue dignos de tal distinción.

JURADO CALIFICADOR

Presidente: Excmo. Sr. Rector de la Universidad, Dr. D. Valentín Carulla.

Vocales: Sr. Dr. D. José Pella Forgas, Presidente de la Academia de Buenas Letras.—Rdo. Dr. D. Pedro Lisbona, Pbro. y publicista.—Rdo. doctor D. Luis Carreras, Pbro., Director de la *Revista Popular*.—D. Miguel Santos Oliver, Publicista.—R. P. D. Valentín Caballero, Sch. P.—R. P. D. José Soler Garde, Sch. P.—D. Juan Burgada Juliá, Publicista.

Secretario: R. P. Luis Falguera, Sch. P.



CASTELAR

III

EL ORADOR

Cual otro Zorrilla, al borde de una carcomida dinastía se alza un joven desconocido, que hace con sus despampanantes frases (despampanantes por lo bien dichas) interesar y luego convulsionar al público del teatro Real.—Desde ese momento un nuevo astro viene a poblar la numerosa constelación de oradores españoles; de aquellos Argüelles, Ríos Rosas, Alcalá Galiano, Monescillo, Manterola, Orense, Pí Margall, etc..., a todos los cuales llega a superar.

Sus facultades, aquella voz, capaz de todos los tonos y de todas las graduaciones, que le permitía dominar aun en un momento de alboroto; aquella memoria, libro abierto para todos los asuntos, parecían hechas a propósito para el orador.

Honrado, patriota, íntegro, enciclopedia histórica viviente, enamorado profundamente de sus ideales, al hablar reflejaba en sus palabras sus cualidades.

Se le ha atribuido una desmesurada grandilocuencia, un derroche de frases grandes; que reconozco, pero que no me causan el efecto de trastos inútiles. Sí, que al hablar, al escribir, parecía que las ideas las alargaba, las embellecía con flores retóricas, con descripciones admirables, que jamás fatigaban y que siempre aclaraban la cuestión tratada. Caerá lo bueno si está en mala forma expresado, pero en Castelar, tan hábil, era lo mejor de lo bueno.

Admiración de propios, envidia de extraños, no han impedido que unos y otros, nacionales y extranjeros, reconozcan en Castelar el más grande de los oradores habidos.—El gran Papa, el por tantos motivos orgullo y prez de la Iglesia, León XIII, le dispensó la alta honra de recibirle y le «llamó a boca llena, no sólo el primero entre los oradores y escritores

del tiempo este, sino el más honrado y más leal y más franco de toda Europa».

Sus discursos eran esperados con loca ansiedad en todo el mundo, y en ellos junto a la elocuencia, estaban el amor patrio, el respeto al contrincante, la admiración al superior y la compasión para el caído.—He dicho respetuoso con el caído. Ved lo que nos dice el 22 de febrero del 69 con motivo de la circular que el Gobierno provisional había mandado a las naciones y en la cual se trataba a Isabel II, algo impropiamente, pues se atribuyeron los movimientos políticos a su vida privada, y aunque ésta tuviese algo o mucho que desear, creo que ciertos asuntos son para tratados según el refran popular «la ropa sucia se lava en casa». —«Circular—dice—en la cual, sin embargo, se decía una cosa que no debió decirse, se atribuyó el estallido de la revolución a la vida privada de la ex reina. Esto no lo podemos ni debemos decir, altas consideraciones de respeto a la desgracia nos lo veda...»

Leed este fragmento de un discurso del 7 marzo del 69, en el cual contestaba a Manterola, contrincante tenaz, que siempre oportuno esperaba el mejor momento para intervenir en los debates. «Hay hombres, hay mujeres, hay organizaciones nerviosas, hay espíritus inquietos, hay almas místicas que creen que la religión protege con sus alas la infancia, que guía al niño a la escuela, que convierte el hogar en templo, la vida en un sacerdocio, y que cuando tenemos los días contados, hace que levantemos nuestro espíritu a un mundo mejor, y que pensemos en la verdad absoluta y elevemos nuestra inteligencia al amor infinito. Pero, señores diputados, todo esto es respetable, respetabilísimo; nosotros no tenemos derecho a negarlo: y si yo reconvegno a la Iglesia por lo que ha hecho en la Revolución de Septiembre, yo reconvegno también a la Revolución de Septiembre por lo que ha hecho con la Iglesia. Yo hubiera querido que hubiéramos atravesado ese peligro más; nosotros, los hombres de grandes peligros; nosotros los audaces navegantes que no temen la borrasca; nosotros hubiéramos defendido la Iglesia con sus asociaciones, con sus frailes, con sus jesuitas; pero con una condición, con la condición de que no la hubiéramos de dar un cuarto del presupuesto».

Si comparamos estos discursos con los de Serrallana, Suñer y Capdevila, etc..., podremos hacernos cargo de lo distinto de los estilos: enérgicos pero correctos en los de Castelar, y correctos pocas veces, aunque sí enérgicos, de la masa general de políticos de entonces.

Fué en las Cortes Constituyentes el abogado de los demócratas, el defensor constante de sus ideales y también el obligado de sus desatinos. Casi no me atrevo a transcribir unos párrafos que dicen así: «Cuando nuestra patria os cree incompa-

tible con su reposo, con sus instituciones o con sus creencias, no hay más remedio que abandonarla, aunque abandonéis con ella la mitad de vuestra vida. Por todas partes hay aire, pero no es aquel aire que ha recogido los suspiros del primer amor. Todas las naciones tienen hogares que ofreceros, pero ninguno es el hogar donde habéis recibido la bendición de vuestra madre... Tenemos de su suelo un jugo semejante al que recoge de la tierra la raíz del árbol; tenemos de su cielo un beso inmortal en la frente. Nuestro corazón está amasado de aquella arcilla... El destierro concluye por convertirse en una enfermedad mortal de corazón. Deseáis, anheláis marchar entre gentes con las cuales tenéis esa comunidad de origen, de sangre, de lenguaje, de vida, que constituye el ser de vuestra patria, dilatación de vuestro propio ser... Volvéis tristemente los ojos allá, al lejano país donde tuvisteis la cuna, y resumís todas vuestras ambiciones en ser el último de sus ciudadanos y el más oscuro de sus hijos, por tener hoy entre vuestra familia y vuestros amigos un hogar y mañana en la tierra de nuestros padres una olvidada sepultura...»

¿Cómo negar que su oratoria es la cimentadora de su portentosa fama? Ni sus obras, ni sus artículos, ni su vida política, le dieran jamás esa aureola de celebridad, a carecer de ese don, de esa facilidad en canalizar tan bien las palabras, para que expresen lo que quiere expresar y ¡tan bien! que convence, deleita, fascina, hace rugir en franca alegría al auditorio.

Se ha llegado a decir que sus discursos carecen de fondo; tan grande es la inquina que encierra esa idea, que sólo se me ocurre preguntar: ¿es posible que uno de esos discursos sin fondo, mueva tanto al espíritu de los gobernantes y aun de los gobernados, para que unos y otros concedan conformes, la libertad a toda la población negra de Puerto Rico?

«Con sólo mi palabra he reevindicado la libertad de creer, pensar, escribir, asociarse, reunirse, enseñar, moverse, vivir en hogar inviolable para los españoles—escribe a su amigo Adolfo Calzado—después de quince años de penosa y constante lucha en un parlamento monárquico y contra todos sus fanáticos servidores». ¿Y qué mayor gloria para Castelar, que devolver al pueblo lo que le dieron en dote las Cortes Constituyentes, después de haber hecho lo humano para que no lo perdiera?

El solo rehace todo lo que la demagogia con sus furias había destruido.

Errores cometería, fatales equivocaciones padeciera, pero todo puede ser olvidado ante su amor a la patria y sus deseos de grandeza moral y material del agotado pueblo ibero, y si llegamos a tal extremo de no olvidar por inquina al político, descubrámonos ante el poeta de la palabra, ante el orador.

Para terminar este apartado, no puedo dejar de recordar el tan celebrado párrafo, que según muchos de sus críticos, es el mejor de sus discursos.

Lo pronunció en plena agitación parlamentaria cuando más enconadas estaban las pasiones (punto fatal y débil del organismo humano) y sin embargo al terminar, un clamoroso y unánime aplauso sonó en el santuario de las leyes; es que por encima del político, admiraban al hablista.

«Yo soy—dice—más cristiano que todo eso, yo creo en la justicia y en la misericordia divina».

«Grande es Dios en el Sinaí; el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan: pero hay un Dios más grande, más grande todavía, que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario, clavado en una cruz, herido, muerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios y sin embargo diciendo: Padre mío, perdónalos, perdona a mis verdugos, perdona a mis perseguidores, porque no saben lo que se hacen! Grande es la religión del poder, pero más grande es la religión del amor; grande es la religión de la justicia implacable, pero es más grande la religión del perdón misericordioso: y yo vengo aquí, a pedirlos que escribáis en nuestro código fundamental la libertad religiosa, es decir, libertad, fraternidad, igualdad entre todos los hombres».

Sus grandes conocimientos fuéronle auxilio poderosísimo. El defendía una tesis y daba en su favor una detallada y bien documentada oración.

Polemista hábil, sabía pulsar las cuerdas sensibles del corazón humano, y lo convencía, admirándolo, porque en un discurso resumía la historia; analizaba y desmenuzaba un suceso; citaba fechas, nombres, con claridad y precisión asombrosa.

El canónigo Manterola le refutó en una ocasión unas citas con gran elocuencia; pero Castelar le venció, aplastándole, al leerle en la sesión siguiente en las mismas obras que había citado, los apartados y párrafos aludidos.

Por ser sus discursos tan documentados y tan acompañados de textos, se creyó que eran fruto de madura preparación y se temió que en las discusiones, rectificaciones... etc..., fuese derrotado—¡temor pusilánime!;—como eran enormes sus conocimientos históricos, arraigados los filosóficos y grande su dominio de la lengua, tan rica y abundante, sus improvisaciones eran verdaderas obras retóricas.

Grande debía ser el respeto que su elocuencia imponía cuando casi solo se presentó en la primera legislatura de la Restauración, y si bien no fueron sus frases correctas y sinceras coronadas como otras veces de frenéticos aplausos, fueron escuchadas con respeto y por alguien con temor; por-

que era su voz acusadora, que ponía en descubierto maquinaciones, a la par que sinceraba su actuación política.

Castelar al subir al poder, parece que cambia, él siempre tan retórico, se torna un orador conciso. Comprendió mejor que nadie que, no discursos, sino realización de las tesis por ellos sostenidas, era lo oportuno en aquellos momentos de *suprema angustia*. Tenía marcada repugnancia a hablar en francés, pues aunque lo hablaba y lo escribía, creía que no lo dominaba, y sin embargo ¡cuán elocuentes son sus discursos pronunciados en la *Sorbona, Alianza Latina, Lyon*, etc.

La Universidad de Oxford le invitó insistentemente para que la visitase, cosa que él tuvo que aplazar varias veces por sus ocupaciones políticas y también por sus apuros económicos.

LUIS FORCADA S. DEL CORRAL

Académico de Número



Breve estudio sobre las distintas representaciones

de Venus en el arte antiguo

I

AFRODITA.—ORIGEN DE ESTA DIVINIDAD.—FIESTAS Y CULTOS QUE SE TRIBUTARON A ESTA DIOSA.

El origen de esta divinidad es bastante complejo. Es el culto a la diosa Amor, en el que el Oriente dió los primeros elementos. Las leyendas orientales, especialmente las fenicias, mezcláronse con las griegas, como puede comprobarse en las legendarias versiones que nos han sido transmitidas desde su origen.

Todos los pueblos han conocido una diosa Venus, personificada a veces en la Luna, en un astro brillante, que encarna no solamente la idea de la fecundidad femenina, sí que también la de la fertilidad universal.

Llamada Vaca Ator, e Isis por los egipcios, Astarté por los fenicios, Archêra o Atargates entre los sirios, Mylitta entre los babilonios, Istasar o Asthoret entre los asirios, parece haber figurado en la primitiva religión de los griegos bajo los nombres de Afrodita—la hija de la espuma,—Dione, Hebe y otros, y aun más tarde fué venerada por los italotas, bajo los nombres de Feronia, Ferentina, Flora, Libera, Venus y también bajo el de Juno, en cuanto que ella presidía las funciones de la maternidad.

Cronos mutila a Uranos y echa al mar los despojos. Estos flo-

tan en el agua y de la blanca espuma del mar nace la diosa Afrodita.

En la Iliada sale la diosa del seno de las olas. Según la tradición, llega a este país navegando dentro de una concha.

En los poemas homéricos aparece Afrodita como la amante de Anquises que la hace madre de Eneas, tronco del pueblo romano. Diosa del amor, este es su general carácter.

Como diosa celeste, lleva el nombre de Urania y también el de *Pasifae*—la que brilla para todos.—

Fué venerada como diosa del mar y del tráfico marítimo, especialmente como fatora de la navegación próspera y feliz (Pontia y Thalassia), fué muy celebrada en las costas y puertos de Cnido, Dirrachium, junto al monte Erix (Sicilia), etc.

Las fiestas celebradas en honor de Venus se llamaban fiestas *afrodisias* o *afrodisiacas*. En la isla de Chipre, sobre todo en Pafos, en el templo más antiguo entre los dedicados por Aerias o Cinrias. El templo consistía en varios grandes patios abiertos rodeando una capillita que contenía la imagen de Afrodita bajo la forma de un cono entre dos candelabros. La fiesta era celebrada en la primavera y a ella se agregaban las carreras de caballos, juegos gimnicos y concursos de música.

En los bosques y jardines con gran copia de flores se celebraba a la diosa; se le ofrecían incienso, flores, sacrificios cruentos, víctimas de machos cabrios.

De Chipre y Citera se propagó el culto, a Esparta a Corinto, a Argos.

En Corinto ofrecía la particularidad de que al hallarse el Estado amenazado de algún peligro, las heteras elevaban a Venus las plegarias públicas.

Atenas celebraba en honor de Afrodita tres fiestas: la de Afrodita Pandemos, que terminó por ser dirigida por la corporación religiosa de los *tetradistai*—nombre que les venía por tener la fiesta en el cuarto día del mes—; la de Afrodita Colias y de las Genetyllides—diosas que presidían los nacimientos;—y la de Afrodita Siria en el Pireo.

En Tebas la fiesta era celebrada en Diciembre. También dedicaban un culto afrodisíaco, Tesalia, la isla de Egina, Etolia, etc.

Las Gracias formaban el cortejo de la divinidad. Tuvo por sucesores Venus, a su hijo Eros, a las Horas, a las Gracias, Peito, Potos e Himeros personificando el deseo y el apetito.

En algunos lugares aparecen como la esposa de Hefaiostos (Vulcano) y en otras comarcas como mujer de Ares (Marte).

Como diosa del matrimonio fué llamada Ninfia; como protectora de cortesanas, Hetera; de las hadas, Calípige; diosa marina, Pontia; y como diosa de la victoria, Niceforos.

Su culto fué transportado con el comercio a muchos pueblos de Grecia, por los fenicios.

En Asia Menor tuvo cultos en Cnido, Halicarnaso, Mylasa, Ya-

sos, Myrrhina, Abydos y muchos santuarios en la Troade, Bitthynia, etc.

Los tuvo asimismo en Rodas, Milo, Creta, Cytherea—el templo más antiguo y venerado de toda la Grecia—; en Cos, en Istmos, en Samos, Naxos, Delos, Therea, Lesbos, etc.

MIGUEL SERRA Y BALAGUER

Académico Correspondiente

Lérida, Julio 1917.



Captant

Fa poc temps em contava un andalús amic, aficionat a caçar, una anècdota de la seva primera caçera del senglar.

Segons costum en aquestes caçeres, els caçadors novells s'els posa en un lloc arrecerat i guardat per un munt de pedres amb l'intenció de que, sentin el soroll que sentin i vegin mal siga el senglar, no's moguin i no toquin a la pessa fins que hagi passat, perquè aixís els que el persegueixen el fan anar allí on hi han els bons caçadors, i si per casualitat la toca el caçador novell ja la tenen i si nó el senglar trenca el camí i se pert per sempre més com passaria si tirés abans.

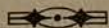
Contava l'amic que això li va semblar molt senzill i s'en va riure, quedant en son lloc, sentat amb l'escopeta entre cames i les mans al gatillo; al cap de temps va sentir gran fressa, crits, lladrucs dels gossos i trets que s'acostaven i fins li va semblar veure el senglar saltant per damunt les pedres que'l guardaven, i no sab com les mans s'en hi anaven i va tirar tots el trets que va poguer.

Després sapigué que el senglar no havia passat pel seu davant, perquè els trets que havia disparat l'havien fet torce el camí i s'havia perdut la bestia pel bosc.

* *

El Captaire fa pocs dies oïa un soroll com de trets de caçera no lluny de casa seva que tampoc és lluny de ciutat. I no sab per quina associació d'idees es va recordar de l'anècdota dels caçadors novells de senglar que li havia contat l'amic andalús.

PEP CAPTAIRE.



Notas bibliográficas

El Teatro en la Escuela, por D. Francisco Sala Rovira, con un prólogo del R. P. Rafael Oliver, Sch. P.—Barcelona, MCMXVII.

Las 73 páginas de dicho folleto, más las destinadas a prólogo, no son nuevas para los lectores de esta Revista ya que ésta se ha honrado publi-

cando unas y otras, y el distinguido académico Sr. Sala Rovira ha hecho bien en reunir las para que de esta manera puedan ser leídas por aquellas personas a quienes interesa el tema y que deberían serlo por aquellas otras que se preocupan de las cuestiones pedagógicas.

Poco más tendría que contener esta nota bibliográfica ya que nuestro P. Director, al publicar el prólogo, presentó la génesis del trabajo interesante del Sr. Sala Rovira y fijó en él para que no pasaran desapercibidas las enseñanzas que contiene.

Pero no es mala la insistencia cuando se trata de obra buena, que para ésta no rezó el refrán cervantino, tanto más cuanto se refiere a una nueva prueba de la importancia y trascendencia de la labor de nuestra Academia, esencialmente cultural, de suerte que deja continuamente estela que no fine y se perpetúa. Hoy lo ha continuado el Sr. Sala Rovira, mañana será otro de los nuestros, que nunca faltan, y aun no dan todo lo que podrían.

El Sr. Sala que es un ardiente y entusiasta admirador de la escena—y conoce la escena—que es un asiduo lector y estudioso joven, que tiene sentido práctico, ha hecho una buena obra al publicar sus atinadas observaciones sobre lo que debe ser el Teatro en la Escuela y la obra sería completa dado el fin que persigue su autor, si los que están obligados a ello se percataran de lo que dice el Sr. Sala y lo aplicaran.

Síganse o no de momento los consejos del Sr. Sala Rovira, día llegará en que será su folleto estudiado, después de haber sido discutido. Y obsérvese que se discute siempre lo que vale...

P.

* * *

El Santificador de las fiestas, por el M. I. Sr. Dr. D. Mariano Vilaseca, Canónigo de la S. I. C. de Barcelona. Un volumen de 9 $\frac{1}{2}$ $\times$ 16 $\frac{1}{2}$ cms., de 586 págs., impreso en papel couché y enriquecido con 70 preciosos grabados. Elegante y encuadernado en cuero artificial, estampación en oro, y estuche, 4'50 ptas. (Por correo, certificado, 0'40 ptas. más). Luis Gili, editor. Librería Católica Internacional, Claris, 82. Barcelona, Apartado 415.

Hermoso libro el del M. I. Dr. Vilaseca. Ni muy grande, ni muy pequeño; ni muy voluminoso, ni muy reducido. *El Santificador de las fiestas* reúne por este solo hecho un conjunto de cualidades apreciables. Aumentan su valor extrínseco la bondad de papel, la limpieza de impresión, sus numerosos grabados y su magnífica encuadernación que le da una apariencia aristocrática.

Pero todas esas cualidades, con ser muy estimables, serían muy baladíes, atendido el objeto del libro, si a todo ello se redujera el verdadero valor.

Intrínsecamente, el libro del docto y piadoso canónigo de nuestra S. I. C. es de un valor incalculable para el objeto a que va esencialmente destinado. Es un devocionario completísimo, con sus oraciones y ejercicios cotidianos, reglas para la meditación, recepción de sacramentos, lectura espiritual, los Siete Domingos de S. José, etc., y es al mismo tiempo un libro litúrgico que satisface plenamente las actuales aspiraciones del pueblo cristiano. Hay una parte llamada *Evangelario*, en la cual se hallan expuestos los evangelios de cada Dominica, acompañados de utilísimos comentarios y de un grabado alusivo.

El estilo es sencillo, suave e insinuante, como corresponde a esta clase de libros. Hallamos esta obra tan bien inspirada, tan bien concebida y desarrollada, que llegamos a creer que cuando sea suficientemente conocida del público, será el devocionario más popular y estimado de cuantos en la actualidad andan en manos de los devotos.

CLAUDIO VIDAL Y CORTADA.

REGÁS

BANQUETES ≡
 ≡ **LUNCHEONS**

FERNANDO · 7 ≡
 ≡ **TELÉFONO. 230**



≡ **UROMIL** ≡

PORTENTOSO DISOLVENTE DEL

ACIDO ÚRICO

Curación ideal del REUMA, GOTA, ARTRITISMO, etc.

El UROMIL *es inofensivo* y tomado, metódicamente en diferentes períodos del año, evita los funestos efectos de una alimentación desproporcionada a nuestra necesidad.

En el folleto que acompaña el frasco encontraréis la explicación científica e infinidad de certificados de médicos eminentes que experimentaron en sí mismos sus *admirables efectos*.

De venta: LABORATORIOS VIÑAS, Claris, 71, y Centros de específicos y farmacias

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas



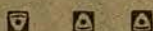
Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILÍ para las demás velas del altar.



Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.



ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ÁLAVA)

Engall Granell y Cia
Mallorca 219 **Barcelona** 157



**VIDRIOS MUEBLES
 CRISTALES Y VITRALES
 PLANCHAS CON LINDOS
 DE TODOS TAMAÑOS
 CORTADOS EN DIVERSAS**

**COMPOSICION CON
 DISEÑOS TRAZOS
 FINES, ORNAMENTOS
 Y FIGURAS DE
 TAMAÑO GRANDE**

**ESTA CASA HA OBTENIDO DIVERSAS MEDALLAS DE ORO
 Y PLATA Y OTROS HONROSES RECONOCIMIENTOS**

Ingenieros industriales PERITAJES ACADEMIA GUIU

Se ha trasladado de la calle de Balmes, 23, a la de Lauria, 53, pral.—BARCELONA

RESULTADOS. CONVOCATORIAS DE MAYO

	Curso	1912-13	13-14	14-15	15-16
Número total de alumnos que ingresaron.		9	2	5	4
De ellos fueron preparados en esta Academia		7	2	4	4

Ultima convocatoria: Septiembre; hemos ingresado 18 alumnos. Exito igual en Peritajes.

Peritos libres y oficiales == == == == Clases nocturnas

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico
de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería,
 Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla,
 cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la
 visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.

Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras**
 para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Túnica para
 imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con
 variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay en-
 gaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional
 Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

Acepte V. la Biblioteca gratuita que se le ofrece

La meritisima labor que viene realizando el *Patronato Social de Buenas Lecturas* (Bailén, 35, Madrid), ha sido coronada por el más feliz éxito. Alentada esta institución por el aplauso público ofrece a nuestros lectores irles formando una Biblioteca gratuita con sólo aceptar alguna de las ventajosísimas suscripciones que siguen:

Suscripción F: Los que acepten esta suscripción, constituida por los periódicos más económicos de España, recibirán: 1.º, 10 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular*; 2.º, 10 ejemplares mensuales de *Pan y Catolicismo*; 3.º, 5 ejemplares mensuales de *Frailes y Monjas*; 4.º, 1 ejemplar mensual de *La Buena Prensa* y *El Buen Libro*, y 5.º 12 obras (Biblioteca gratuita), a elegir entre las que citamos al final de esta noticia. Precio de suscripción a ual, pesetas 5'50.

Suscripción G: Formada por seis notabilísimas novelas premiadas en concurso. *La locura*, novela de Narciso Oller; *El reloj del amor y de la muerte*, novela de E. Carrere; *Lo difícil que es ir al Cielo*..., novela de Linares Rivas; *Desamor*, novela de Fernández Villegas (Zeda); *Blasones y talegas*, novela, de José M.ª de Pereda; *Los suaves milagros*, de Francisco Villaespesa.

Todas las novelas citadas han merecido inusitadas alabanzas de la crítica e importantes premios en metálico. Precio de suscripción, pesetas 6 al año con derecho a recibir otras seis obras elegidas entre las que se citan al final.

Suscripción F y G combinadas: Los suscriptores que acepten esta oferta recibirán los periódicos y novelas que se relacionan en las suscripciones F y G, más las 16 obras de regalo que anotamos a seguido. El precio es de pesetas 11.

Relación de las obras para la formación de la Biblioteca gratuita

1. *La Sagrada Pasión*, de Fray Luis de Granada.—2. *Cuentos de PATRIA*, de varios autores, entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.—3. *La Perfecta Casada*, de Fr. Luis de León.—4. *El Alcalde de Zalamea*, drama, de Calderón de la Barca.—5. *La Estrella de Sevilla*, drama de Lope de Vega.—6. *La Gitanilla*, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra.—7. *El sí de las niñas*, comedia en prosa, de Moratín.—8. *Romances Castellanos*, de varios autores.—9. *Cartas escogidas del Filósofo Rancio* (Padre Alvarado).—10. *La verdad sospechosa*, comedia, de Alarcón.—11. *Cartas y poesías de Santa Teresa de Jesús*.—12. *Avisos y sentencias espirituales de San Juan de la Cruz*.—13. *Levendas piadosas*, de Lope de Vega.—14. *De la Vida y de la muerte*, prosa y versos, de D. Francisco de Quevedo.—15. *La Golondrina*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.—16. *El idilio de Robleda*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.

El precio de todas estas obras es de ptas. 74'50, como podrá verse consultando catálogos de librería. Se regalarán las 16 obras a cuantos acepten la oferta F G combinadas.

NOTA.—La Administración de la *Biblioteca Patria* accederá a sustituir por otros tomos, aquellos que el suscriptor posea por haberlos adquirido anteriormente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Córtese este Boletín y remítase firmado a Bailén, 35, principal, Madrid)

D.

de profesión domiciliado en provincia de
calle número

..... acepta la suscripción señalada con la letra y su importe de pesetas
lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los libros señalados con los números

Firma,

**Phosphorrenal
Robert**

: Reconstituyente :

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER
INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.
FARMACIA ROBERT.
Lauria, 74. BARCELONA.

*Los Sres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*
GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE.



GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO

»»»»»

**La Casa que tiene mejor surtidos
todos los artículos**

»»»»»

==== Precio fijo =====

»»»»»

TAMARIT, 193 y 195 - VILLARROEL, 1 y 3 - BARCELONA

ALMACENES:
BARCELONA: Call, 13 y 15. Teléfono 1679
MANRESA:
 Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y
 CATÁLOGOS ILUSTRADOS A
 QUIEN LO SOLICITE



Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela



Hábitos tales se confeccionan a medida

PRECIO FIJO



Estos Almacenes están reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA - SEDERIA - LENCERIA

Trozos todos los jueves no festivos